

DOS NOTAS DE LEXICOGRAFÍA SEMÍTICA Y UNA TERCERA EXEGÉTICO-TOPOGRÁFICA*

Por Juan Pedro MONFERRER SALA
Universidad de Córdoba

BIBLID: [0571-3692 (2004) 101-110]

RESUMEN: En el presente trabajo proponemos un complemento a la etimología del árabe *qubbah* a partir del hebreo *qubbah*, además de una rectificación a un trabajo mío anterior sobre la procedencia geográfica del término *Şawmu‘ah* y una serie de informaciones relativas a la identificación del nombre de la montaña en la que se posó el Arca de Noé.

PALABRAS CLAVE: Lexicografía. *Qubbah*. *Şawmu‘ah*. Toponimia. Ararat.

ABSTRACT: In the present paper we attempt to give an etymological complement of the Arabic word *qubbah* from the Hebrew *qubbah*. Secondly, a rectification to a previous article of mine about the geographical provenance of the term *şawmu‘ah* is proposed. A third section is devoted to offer several informations for the identification of the mountain in which Noah’s Ark was landed.

KEYWORDS: Lexicography. *Qubbah*. *Şawmu‘ah*. Toponymy. Ararat.

1. Cs. ‘alcoba’ < árand. al-qúbba < árcl. al-qubbah ¿< heb. qubbah (“prostíbulo)?

El término ‘alcoba’, con el sentido de “dormitorio”, ha llegado al castellano, y a otras lenguas romances, procedente del árabe andalusí al-qúbba y éste del árabe clásico al-qubbah¹.

* El presente artículo se enmarca dentro del Proyecto “Estudio y edición de manuscritos bíblicos y patristicos griegos-árabes y latinos”, con la referencia BFF2002-02930, subvencionado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología.

¹ Federico CORRIENTE, *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*. «Biblioteca Románica Hispánica. V. Diccionarios» 22, Madrid: Gredos, 2003 (2.^a ed. ampliada), p. 139b. Cfr. ya con otro sentido el romance alcuilla (“depósito”), Federico CORRIENTE, *A grammatical sketch of the Spanish Arabic dialect bundle*, Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1977, p. 53 § 2.22.1.

El sema básico de la voz árabe *qubbah*, al igual que la del siríaco *qūbtā*, es el de “bóveda”, que aplicado a una construcción tórnase en “edificio abovedado”, aunque el término parece haber significado en un primer momento “habitáculo [de estructura circular]”².

Pero este término árabe, dentro del contenido arquitectónico al que pertenece³, incluye una acepción de carácter muy concreto, que no aparece en los diccionarios⁴ ni en los glosarios⁵ de naturaleza etimológica, aunque el árabe andalusí documenta el término con el significado de “tienda; tálamo” (*tabernaculum*; *talamus*)⁶.

Entre las esposas que tomó Mahoma, ninguna de las mujeres integrantes del grupo de las creyentes⁷, excepción hecha de Maymūnah, tuvo una estancia particular en la residencia que el Profeta tenía en Medina. Ibn Sa‘d, en su célebre obra *Ṭabaqāt al-kubrā*, refiere que cuando Maymūnah y Mahoma consumaron su matrimonio durante su viaje de vuelta a Medina, a su regreso de la *‘umrat al-qaḍiyyah*, ésta obtuvo su propia tienda. Así lo recoge Ibn Sa‘d⁸:

*Aḥbara-nā al-Faḍl b. Dukayn: Ḥaddaṭa-nā Ġa‘far b. Burqān:
Aḥbara-nā Maymūn, qāla: sa‘altu Ṣafīyyah bint Ṣaybah fa-qālat:
Tazaġġā rasūl Allāh Maymūnah bi-Sarif wa-banā bi-hā tamma fī*

² IBN MANZŪR, *Lisān al-‘Arab*. 6 vols. Ed. de ‘Abdallāh ‘Alī al-Kabīr, Muḥamad Aḥmad Ḥasab Allāh y Hāsīm Muḥammad al-Šādilī, El Cairo: Dār al-Ma‘ārif, 1401/1981, V, p. 3507; *cfr.* IBN ḤABĪB, *Kitāb waṣf al-firdaws (La descripción del paraíso)*. Introducción, traducción y estudio por Juan Pedro Monferrer Sala. Prólogo de Concepción Castillo Castillo. «Al-Mudun» 2, Granada: Universidad de Granada, 1997, p. 62 y nota 137.

³ Philip HITT, *History of the Arabs from the earliest times to the present*. Revised tenth edition. New Preface by Walid Khalidi, New York: Palgrave Macmillan, 2002, p. 597 y nota 2.

⁴ *Cfr.* Joan COROMINES, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. 6 vols. «Biblioteca Románica Hispánica. V. Diccionarios» 7, Madrid: Gredos, 1987 (2.^a reimp.), I, p. 135a-b.

⁵ Leopoldo de EGUÍLAZ Y YANGUAS, *Glosario etimológico de las palabras españolas (castellanas, catalanas, gallegas, mallorquinas, portuguesas, valencianas y bascongadas) de origen oriental (árabe, hebreo, malayo, persa y turco)*, Madrid: Atlas (= Granada: Imprenta de La Lealtad, 1886), pp. 139-140.

⁶ *Cfr.* Federico CORRIENTE, *El léxico árabe estándar y andalusí del “Glosario de Leiden”*, Madrid: Universidad Complutense, 1991, p. 137 s.v.; véase, además, Federico CORRIENTE, *A Dictionary of Andalusī Arabic*. «Handbuch der Orientalistik», Leiden-New York-Köln: E.J. Brill, 1997, p. 411a.

⁷ *Cfr.* al respecto Corán 33,50/49.

⁸ IBN SA‘AD, *Ṭabaqāt al-kubrā. Biographien*. 9 vols. Beirut: Dār Šādir, s.d., VIII, p. 139; datos sobre este desposorio en VIII, pp. 132-140. *Cfr.*, aunque sin aludir a la *qubbah*, IBN HIŠĀM, *Al-Sīrah al-nabawīyyah*. Ed. de Muṣṭafā al-Saqqā, Ibrāhīm al-Abyārī y ‘Abd al-Ḥafīz Šalabī. 4 vols. (en 2 tomos) + 1 de índices, Damasco: Dā al-Ḥayr, 1410/1990, IV, p. 12. Véase, además, William Montgomery WAT, *Muhammad at Medina*, Karachi: Oxford University Press, 1988 (= Oxford, 1956), p. 394.

qubbah la-hā wa-mātat bi-Sarif tumma dufinat fī mawḍi‘ qubbati-hā allaī banà bi-hā fī-hā.

“Nos contó al-Faḍl b. Dukayn: nos informó Ġa‘far b. Burqān: Me refirió Maymūn, diciendo: Pregunté a Ṣafiyyah bint Ṣaybah, que dijo: El enviado de Dios desposó a Maymūnah en Sarif⁹, consumando el matrimonio con ella allí, en una *qubbah*. Y murió [Maymūnah] en Sarif, siendo enterrada en el emplazamiento de su *qubbah*, en la que [el enviado] consumara el matrimonio con ella”.

El término que utiliza Ibn Sa‘d para designar a estas estancias destinadas a determinadas esposas de Mahoma es el de *qubbah*, lo que permite pensar en la posibilidad de que éstas *qubab* / *qibāb* fuesen no sólo el lugar de residencia de éstas una vez desposadas, sino además el sitio en el que se producía la consumación del matrimonio. Este segundo elemento, por ello, podría ser el eco de un uso antiguo de este tipo de construcciones documentadas en el medio semita.

Es cierto que no tenemos información que nos aclare este extremo, que por otra parte refleja una antigua costumbre preislámica. Sin embargo, es posible que un pasaje del Antiguo Testamento pudiera arrojar alguna luz al respecto. En ese pasaje aludido, la palabra hebrea, también documentada en arameo¹⁰, que aparece no es otra que *qubbah* ($\overline{7}2\overline{7}$), a la cual no hay que relacionar etimológicamente con la medida de capacidad *qab* ($\overline{27}$)¹¹.

El término, que aparece una única vez en el Antiguo Testamento, lo hace en Num 25,8¹². Se trata, concretamente, de un pasaje que refiere la historia de un israelita que comete una falta con “la madianita” en la *qubbah*¹³, término al que parece que hay que identificar con una alcoba dedicada a la prostitución, tal vez de carácter sagrado.

De hecho, así lo prueban los targumes fragmentarios en judeoaraméico palestino, así como el material talmúdico y midrásico, que interpretan el término como “tienda de prostitución”¹⁴, partiendo para ello de un

⁹ Se trata de un lugar sito en los alrededores de al-Tan‘īn, a una distancia entre 6 y 12 millas de La Meca, *cfr.* YĀQŪT, *Mu‘ğam al-buldān*. 5 vols., Beirut: Dā Ihyā’ al-Turāṭ al-‘Arabī, 1399/1979, VII, p. 212.

¹⁰ Carl BROCKELMANN, *Lexicon syriacum*, Hildesheim-Zürich-New York: Georg Olms, 1995 (= Halis Saxonium, 1928²) p. 640a.

¹¹ *Cfr.* Maximilian ELLENBOGEN, *Foreign words in the Old Testament. Their origin and etymology*, London: Luzac & Company, Ltd., 1962, p. 147.

¹² Gerhard LISOWSKY, *Konkordanz zum hebräischen Alten Testament*, Stuttgart: Württembergische Bibelanstalt, 1958, p. 1231b s.v.

¹³ Para el pasaje en concreto, véase *Biblia Hebraica Stuttgartensia*. Ed. R. Kittel *et alii*. Editio funditus renovata, Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1984, p. 260.

¹⁴ Michael SOKOLOFF, *A Dictionary of Jewish Palestinian Aramaic of the Byzantine Period*. «Dictionaries of Talmud, Midrash and Targum» 2, Ramat-Gan: Bar Ilan University, 1992², p. 477b y Marcus JASTROW, *A Dictionary of the Targumim...*, II, p. 1323a.

sentido primario que identifica a la parte más retirada de la tienda, el espacio propio de las mujeres¹⁵, tal como sigue estando vigente entre los beduinos actuales, manteniendo de este modo una ancestral costumbre de los semítas nómadas¹⁶.

En los LXX la palabra *qubbah* ha sido traducida con el griego κάμινος y la *Vulgata* traduce el término con el concepto *lupanar*¹⁷, esto es “prostíbulo”, exactamente el mismo sentido que tiene la palabra *qubbah* en hebreo postbíblico¹⁸.

El sentido de “prostíbulo”, como señalaba anteriormente, hay que entenderlo en el ámbito ritual sagrado que se inserta la historia de este israelita que, al relacionarse con una madianita, contraviene el mandato divino dado a los hijos de Israel.

No parece, pues, que haya lugar a dudas de que el sentido del término sea éste¹⁹, pues el final del versículo habla a favor de esta interpretación cuando el redactor sacerdotal señala “y los alanceó a ambos, al hombre de Israel y a la mujer en las partes pudendas” (*wa-yidqôr 'et-š'enêhem 'et 'iš Yisra'el w'e-'et-ha' iššah 'el-qobatah*), tal como reproduce literalmente la *Vulgata: in locis genitalibus*, que los rabinos explican como los órganos sexuales, pues no en vano Finhás encuentra a ambos en plena faena²⁰.

Hay que destacar, no obstante, que el redactor, con el empleo de la palabra *qobatah* (lit. “estómago”) perseguía, con toda seguridad, una doble finalidad: aliteradora (*qubbah / qobatah*) por un lado y semántica (“tienda” / “estómago”) por otro, aprovechando en este segundo caso el recurso a la “interioridad” que refieren ambos conceptos.

La *qubbah* de Num 25,8, por lo tanto, identifica básicamente a un pequeño tabernáculo, propio del medio cultural del nomadismo semítico²¹ –semejante a la *qubbah* de las tribus árabes nómadas preislámicas, de la que sería prolongación la posterior ‘*utfah* beduina–, que estaba siempre atendido por mujeres.

¹⁵ Ludwig KOEHLER & Walter BAUMGARTNER, *Lexicon in Veteris Testamenti Libros*, Leiden: E.J. Brill, p. 819 s.v.

¹⁶ H. LESÊTRE, “Tente”, en: F. VIGOROUX (ed.), *Dictionnaire de la Bible*, Paris: Librairie Letouzey et Ané, 1912, V, col. 2087.

¹⁷ *Biblia sacra iuxta Vulgatam versionem*. Ed. B. Fischer et alii, Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1994⁴, p. 216a.

¹⁸ Francis BROWN et alii, *The New Brown-Driver-Briggs-Gesenius Hebrew and English Lexicon*. With an appendix containing the Biblical Aramaic, Peabody (Mass.): Hendrickson Publishers, 1979, p. 866b s.v.

¹⁹ Aunque algunos mantengan una interpretación más “aséptica”, véase al respecto S.C. REIF, “What Enraged Phinehas?”, *Journal of Biblical Literature*, 90 (1971), pp. 100-106.

²⁰ Tb Hullin 134b; Abodah Zarah 17b.

²¹ Frank M. CROSS, *Canaanite Myth and Hebrew Epic*, Cambridge: Harvard University Press, 1973, pp. 201-203.

Se trata de un pequeño habitáculo de carácter sagrado, por lo general hecho de piel roja de carnero, en el que se guardaban los ídolos de la tribu. En las procesiones religiosas esta *qubbah* era portada a lomos de un camello, siendo también costumbre llevarla a la guerra. Mientras estaba la *qubbah* en el campamento, los hombres acudían a ella para recibir los oráculos²².

El sentido original que tuvo el término *qubbah* en árabe, por ello, pudo ser el mismo que el del medio semita restante, el de tienda de carácter sagrado que incluiría ayuntamientos sagrados como éste al que alude Num 25,8. Si ello es así, el valor que tenía la *qubbah* en los días de Mahoma, referido a las estancias de las esposas de un determinado individuo, era el reflejo del valor semítico que el término tuvo en tiempos antiguos.

Si ello fuera correcto, la evolución diacrónica del étimo, partiendo de un vocablo semítico anterior al hebreo (cfr. acadio *qubbu/qubbatu*), es el que señalo a continuación: cas. ‘alcoba’ < árand. *al-qúba* < árcl. *al-qubbah* < heb. *ha-qubbah*.

2. Ár. *Şawmu‘ah* / *şüm[u]‘ah* < aram. *sōmḵā*

En un trabajo aparecido no hace mucho plantée un origen geográfico sirioárabe, a partir de un étimo arameo, del vocablo árabe *şawmu‘ah* / *şüm[u]‘ah*²³.

En comunicación personal, el Prof. Corriente me hacía saber su opinión al respecto, indicándome que el étimo que yo establecía (*Şawmu‘ah* / *şüm[u]‘ah* < *sōmḵā*) era correcto, pero me indicaba que era preferible situar su origen árabe en una zona más meridional, concretamente en zona surarábica.

La opinión del Prof. Corriente me llevó a replantear el tema, pues ciertamente el término se documenta en textos cuya localización espacial hay que situarla en una demarcación árabe meridional, de acuerdo con su indicación.

²² Cfr. Roland de VAUX, *Instituciones del Antiguo Testamento*. «Sagrada Escritura» 63. Trad. de Alejandro Ros, Barcelona: Herder, 1985³, pp. 389-392 y Roland de VAUX, *Historia antigua de Israel*. 2 vols. Trad. de A. Domínguez y J. Valiente Malla, Madrid: Cristiandad, 1975, II, p. 100. Véase, además, J. MORGENSTERN, “The Ark, the Ephod, and the «Tent of Meeting»”, *Hebrew Union College Annual*, 17 (1942-43), pp. 153-266 y J. MORGENSTERN, “The Ark, the Ephod, and the «Tent of Meeting»”, *Hebrew Union College Annual*, 18 (1944), pp. 1-45.

²³ Cfr. Juan Pedro MONFERRER SALA, “A propósito de un pseudoarabismo de transmisión culta: la voz “zoma” (< ar. *şawmu‘al şüm[u]‘a*) y su étimo siríaco *sōmḵā*”, en Celia del MORAL MOLINA (ed.), *En el epílogo del islam andalusí. La Granada del siglo XV*. «Al-Mudun», 5, Granada: Universidad de Granada, 2002, pp. 345-358.

Basándome en la propuesta del Prof. Corriente, corrijo, pues, el origen geográfico del término árabe, planteando un trazado espacial del vocablo a partir de la zona sur de la Península Arábiga, pero presuponiendo que la entrada del mismo tal vez debió darse vía ultramar, esto es, a través del Mar Rojo procedente a partir de su étimo etiópico *soma'ǝkt*, que en esta lengua tiene el sentido de “celda (de eremita)”²⁴, pues desde Axūm, a partir del siglo III, el cristianismo monofisita, en particular, proyectó una creciente labor proselitista que arraigó con fuerza en Ḥimyar y en otras zonas surarábicas²⁵.

3. UN SOLO MONTE Y DOS PALABRAS QUE LO NOMBRAN

En el versículo 4 del capítulo 8 del libro del Génesis se nos dice que el arca que Dios mandó construir a Noé, pasados los cuarenta días de continuo diluviar con que Dios había castigado la maldad de los hombres, acabó posándose en los montes de 'Ararat (*harê 'Ararat*). El texto hebreo lo expresa así:

²⁶ תַּנְהָה הַתְּבָה בַּחֹדֶשׁ הַשְּׁבִיעִי בִּשְׁבַע־הָעֶשְׂרִי יוֹם לַחֹדֶשׁ עַל הַרִי אֲרָרָת

“El día veintisiete del séptimo mes se posó el arca en los montes de Ararat”

Entre las versiones que tenemos de este versículo recogo a continuación, en este orden, la de los LXX, la *Vulgata*, la Pešittā y varias traducciones árabes que identifico a pie de página, precedidas de tres versiones targúmicas, la de Neophyti, Onqelos y Pseudojonatán:

καὶ ἐκάθισεν ἡ κιβωτὸς ἐν μηνὶ τῷ ἑβδόμῳ, ἑβδόμη
καὶ εἰκάδι τοῦ μηνος, ἐπὶ τὰ ὄρη τὰ Αραρατ²⁷

*Requievitque arca mense septimo vicesima
septima die mensis super montes Armeniae*²⁸

²⁴ Theodor NÖLDEKE, *Neue Beiträge zur semitischen Sprachwissenschaft*, Strassburg: Karl J. Trübner, 1910, p. 52.

²⁵ FRANZ ALTHEIM & RUTH STIEHL, *Die araber in der Alten Welt*, Berlin: Walter De Gruyter, 1967, IV, pp. 306-333.

²⁶ *Biblia Hebraica Stuttgartensia*. Editio fundita renovata Rudolph Kittel *et alii*. Textum Masoreticum curavit H. P. Rüger. Masoram elaboravit Gustav E. Weil. Stuttgart, 1984².

²⁷ *Septuaginta*. Id est Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes. Edidit A. Rahlfs. 2 vols. (en 1), Stuttgart, 1979.

²⁸ *Biblia Sacra iuxta Vulgatam versionem*. Adiuvantibus B. Fischer, J. Gribomont, H. F. D. Sparks, W. Thiele. Recensuit et brevi apparatus instruxit R. Weber. Editio altera emendata. 2 vols. (en 1), Stuttgart, 1975.

٢٩ ܟܬܘܒܐ ܩܕܝܫܐ ܕ-ܝܩܘܩܐ ܐܩܝܩܐ ܦܝ ܟܩܪܕܘܐ ܫܒܥܝܢ ܝܘܡܝܢ ܠܝܪܚܐ ܥܠ ܩܩܪܘܐ³⁰

ושנתכתיב תיבותה בירחא שביעיא בשבעת עשר יומין לירחא על טורי קרדו³⁰

ונחת תיבותא בירחא שביעאה בשבעת עסרא יומא לירחא על טורי קרדו³¹

ונחת תיבותא בירחא שביעאה הוא ירחא דניסן בשבסרי יומין לירחא על טורי דקרדו³²

وسكن التابوت في شهر السابع لثلاث عشر ليلة يقيت من الشهر على
جبال قردى³³

واستقرّ الفلك في الشهر السابع وفي سبعة عشر يوماً على جبل قردو³⁴
واستقرّ التابوت في الشهر السابع في سبعة وعشرين من الشهر على
جبال قردوا³⁵

وأستقرّ في الشهر السّابع في سبّة وعشرين يوماً منه على جبل
قردا³⁶

²⁹ *Ktābā Qdīšā: d-yaṭiqā ‘aṭīqtā*, Londres, 1923. [Edición en escritura nestoriana], *cf.* *Ktābō Qdīšō: ktābō d-diyatiqō ‘aṭīqtō w-‘idṭō*, Damasco: Syrian Patriarchate of Antioch and all the East, 1979 [Edición en escritura *serṭō*].

³⁰ Alejandro Díez MACHO (ed.), *Neophyti I. Targum palestinense ms. de la Biblioteca Vaticana*. Tomo I. Génesis. Edición príncipe, introducción general y versión castellana. Traducciones cotejadas de la versión castellana; francesa, R. Le Déaut; inglesa, Martin McNamara y Michael Maher, Madrid-Barcelona, 1968.

³¹ *Targûm 'Ōnqelôs (l-Tôrâ)*, en: Alexander Sperber (ed.), *The Bible in Aramaic, 1: The Pentateuch According to Targum Onkelos*, Leiden, Brill, 1959.

³² *Biblia Polyglotta Matritensia*. Series IV. *Targum Palaestinense in Pentateuchum. Additur Targum Psudojonatan ejusque hispanica versio. LI. Genesis*. Dir. Alejandro Díez Macho Madrid, 1988.

³³ *Codex Monachensis Aumer 234*, de la “Biblioteca Pública” de Munich, fol. 3r.

³⁴ *Materialien zur Kritik und Geschichte des Pentateuchs*. Herausgeben von Paul de Lagarde. 2 vols., Leipzig, 1867. [Texto en I, p. 8]. Se trata de una reseña árabe-copta, fechada en el año 1239-40, realizada a partir de un original copto, y éste de otro griego, sobre la versión de Se'adyā ha-Ga'ōn. *Cfr.* Georg GRAF, *Geschichte der christlichen arabischen Literatur*, I, p. 102. Para las traducciones del Pentateuco entre los coptos, *vid.* Samir Khalil SAMIR, “Arabic Versions of the Old Testament”, en: Aziz Suryal ATIYA (ed.), *The Coptic Encyclopedia*. 8 vols., New York, 1991, VI, pp. 1833-1834.

³⁵ *Materialien zur Kritik und Geschichte des Pentateuchs...* [Texto en II, p. 78]. Se trata de una copia *karšūnī* que representa una *catena* de unos 2/3 del Génesis, con numerosas citas patrísticas: fundamentalmente de Efrén Sirio, Juan Crisóstomo, Jacobo de Edesa y Jacobo de Serug). La traducción pertenece a una versión popularizante de la Syrohexapla realizada por Pablo de Tellā. *Cfr.* Georg GRAF, *Geschichte der christlichen arabischen Literatur*, I, p. 106.

³⁶ Manuscrito de la Real Biblioteca de El Escorial, n° 1857, fol. 39r, que contiene una copia fechada en el s. XVI de la versión árabe del Pentateuco atribuida al-Ḥarīṭ b. Sinān b. Sunbāt (s. X). Sobre esta última, *cf.* Joseph NASRALLAH, “Deux versions Melchites parties de la Bible du IX^e et du X^e siècles”, *Oriens Christianus*, 64 (1980), pp. 206-210; sobre el ms. escurialense, *cf.* Nemesio MORATA, “Un catálogo de los fondos árabes primitivos

وهدت التابوتة في الشهر السابع في سبع عشر يوم من الشهر على جبال
القرود³⁷

En el texto de BH figura la *lectio* 'Ararat (אררט), que ha sido transliterada en la traducción de los LXX (Ἄραρατ) y localizada, geográficamente, en la versión de la *Vulgata (Armeniae)*.

El texto fragmentario procedente de la cueva 4 de Qumrān, 4QPsDan(ar) 3, alude a un “[Monte] Lûbar” ([לובר [טוריה]), el mismo topónimo que documenta también el texto apócrifo de Jub(et) 7,17 para aludir al lugar donde se posó el arca, que ha causado sorpresa a más de un exegeta del Antiguo Testamento³⁸.

Este topónimo que aparece en el Pseudo Daniel arameo, casi con toda seguridad es producto de un error de escriba. Creo que la *lectio* לובר (*lûbar*) es el resultado de una sustitución/transposición/confusión de letras en escritura cuadrática donde se han producido los siguientes cambios: sustitución de ל por ק, transposición de ו por ד, como consecuencia de la confusión de ב por ד, y finalmente confusión de ד por ו, que desde el punto de vista paleográfico resulta posible en la transmisión del texto. De haber ocurrido así, obviamente, la restitución original de la palabra sería קדרו.

La versión árabe contenida en el *Codex monachensis Aumer 234*, por su parte, no atiende a ninguna de estas dos posibilidades anteriores, ya que ofrece la lectura *Qurdà*, aunque la lectura paleográfica sea *Qurdī*, si bien el uso de la *yā'* en lugar de la *alif maqṣūrah* es habitual en los textos árabes con interferencias del registro conocido como árabe medio.

Esta *lectio*, que ha sido adaptada a partir del texto de la Pešītā (< *Qardû*) con producto final de metátesis vocálica, también se halla presente en muestras procedentes de la literatura rabínica: por ejemplo, en *Midraš Rabbah*, que recoge טורי קרדוניא. Ello me lleva a pensar que la Pešītā, en este caso, ha seguido a la producción targúmica con la intención de actua-

de El Escorial”, *Al-Andalus*, 2 (1934), pp. 144 (árabe) y 181 (español); también Braulio JUSTEL CALABOZO, “Catalogación del fondo complementario de códices árabes de la Real Biblioteca de El Escorial”, *Al-Qanṣara*, 2 (1981), pp. 6-9.

³⁷ *Tūrāt Mūsà al-Nabī, ‘alay-hi l-salām, id est Pentatevchvs Mosis Arabicè*. Ed. T. van Erpen, Leiden: Typographia Erpeniana Linguarum Orientalium, 1622. [Texto en p. 16]. Cfr. Juan Pedro MONFERRER SALA, “Algunos *hapax legomena, sententiae rarae verbaque* en el Génesis del *Pentatevchvs Mosis Arabicè* de la ‘Escuela de Estudios Árabes’ de Granada”, en: C. CASTILLO, I. CORTÉS y J.P. MONFERRER (eds.), *Estudios Árabes. Dedicados a D. Luis Seco de Lucena (En el XXV Aniversario de su muerte)*. «Al-Mudun», Granada: Universidad de Granada, 1999, pp. 121-123.

³⁸ Por ejemplo Victor P. HAMILTON, *The Book of Genesis*, Grand Rapids (Michigan): William B. Eerdmans Publishing Company, 1990, I, p. 301.

lizar el topónimo que figuraba en el texto hebreo que empleó, así como en los LXX³⁹.

Por su parte, el ms. B del Targum samaritano lee קרדו (*Qardū*). En cambio, la versión árabe del Targum samaritano (de acuerdo con el ms. Add. 714 de la Cambridge Library), así como la realizada por el fayyūmí Sa'adyah ha-Ga'ōn, recogen *ġibāl Qardā*, aunque en este punto hay que tener presente que lo más usual es que los mss. sigan otra tradición textual leyendo *ġibāl Sarandīb*, como de hecho sucede, por ejemplo, en el ms. samaritano de la British Library or. 7562⁴⁰.

Las restantes cuatro versiones árabes que he transliterado más arriba ofrecen tres *lectiones*, en principio diferentes entre sí, que son en realidad la misma. La recensión árabe-copta (s. XIII) y la traducción contenida en el texto *karšūnī*, realizada a partir del texto syro-hexaplar de Pablo de Tellā leen el topónimo como *Qardū*. La versión contenida en el *Codex escurialensis* n° 1857 (s. XVI), realizada sobre los LXX, ofrece *Qardā*, en tanto que la versión judeoárabe norteafricana editada por Thomas van Erpen (s. XVII) lee *al-Qurūd*.

Estos dos últimos casos representan una lectura corrupta, pues *Qardā* y *Qurūd*, éste segundo determinado con artículo, han de ser restituidos en *Qardū*: en el primer caso por ultracorrección gráfica, pues debiendo haber leído el copista *Qardū*, eliminó la *wāw*; en el segundo caso, a su vez, la lectura debe ser fruto de asimilación vocálica /a/ > /u/, además de la dittografía que ha llevada a la *dāl* a final de dicción, muy probablemente por asociación morfonémica con el esquema tipológico de plural kvkv:k.

Además, el célebre *Chronikōn* del obispo Maḥbūb de Manbiġ, el *Kitāb al-'unwān*, que utiliza abundante material patrístico, así como de autores eclesiásticos, alude a una tradición de acuerdo con la cual los restos del arca (*safīna*) se encuentran sobre el monte *Qardā*⁴¹, lectura idéntica a la que ofrece *Codex escurialensis* n° 1857.

La conclusión, por todo ello, no deja de ser obvia: 'Ararat y Qardū representan el mismo lugar. Ahora bien, en el segundo caso el término representa una actualización toponímica. Era ésta una técnica habitual seguida por los traductores de la antigüedad⁴², pues cuando un topónimo,

³⁹ Cfr. Sebastian P. BROCK, "Jewish traditions in Syriac sources", *Journal of Jewish Studies*, 30 (1979), pp. 213-214; cfr. al respecto Michael P. WEITZMAN, "Peshitta, Septuagint and Targum", en: René LAVENANT (ed.), *VI Simposium Syriacum* 1992 (University of Cambridge, Faculty of Divinity 30 August - 2 September 1992). «Orientalia Christiana Analecta» 247, Roma: Pontificio Istituto Orientale, Roma, 1994, p. 65.

⁴⁰ Rudolf MACUCH, "On the Problems of the Arabic Translation of the Samaritan Pentateuch", *Israel Oriental Studies*, 9 (1979), p. 166 y n. 89.

⁴¹ Alexandre VASILIEV, "Kitāb al-'unvan. Histoire universelle écrite par Agapius (Mahboub) de Menbidj", *Patrologia Orientalis*, 5 (1910), p. 594.

⁴² Sobre las técnicas de los traductores, véanse por ejemplo Sebastian P. BROCK, "The Phenomenon of Biblical Translation in Antiquity", en: *Studies in the Septuagint: origins*,

como es el caso concreto de 'Ararat, dejaba de emplearse, éste era sustituido por la nueva denominación.

La identificación de ambos topónimos, además, coincide con el actual monte Korduene, situado en Armenia, asunto que, como tantos otros ya vislumbró el erudito Louis Ginzberg⁴³. El antecedente del nombre 'Ararat no parece ser otro que el antiguo Urartu, la región montañosa situada en Turquía oriental, la actual Armenia.

Por último, cabe concluir que el Targum Pseudojonatán añade al topónimo en cuestión una glosa de carácter explicativo, igualmente con finalidad actualizadora, la cual se halla en la estela de todo lo precedente. En dicha glosa se nos dice lo siguiente:

שום טוורא חד קרדוניה ושום טוורא חד ארמניא ותמן מתבניא קרתא דארמניא בארע מדינחא

“El nombre de la montaña es Qardonia y el de la otra montaña es Armenia, allí fue construida la ciudad de Armenia, en el país del este”.

recensions and interpretations. Selected Essays with a Prolegomenon by Sidney Jellicoe, New York, 1974, pp. 541-571; Robert A. KRAFT, “Christian Transmission of Greek Jewish Scriptures: A Methodological Probe”, en: *Mélanges offerts à Marcel Simon. Paganisme, Judaïsme, Christianisme. Influences et affrontements dans le monde antique*, París, 1978, pp. 20-226; Sebastian P. BROCK, “Towards a history of Syriac translation technique”, *Orientalia Christiana Analecta*, 221 (1983), pp. 1-14 y R. B. Ter Haar ROMENY, “Techniques of Translation and Transmission in the Earliest Text Forms of the Syriac Version of Genesis”, en: P.B. DIRKSEN & A. Van der KOOIJ (ed.), *The Peshitta as a Translation Translation*. Papers read at the II Peshitta Symposium Held at Leiden 19-21 August 1993, Leiden-New York-Köln, 1995, pp. 177-185.

⁴³ Louis GINZBERG, *The Legends of the Jews*. 7 vols. Translated from the German Manuscript by Henrietta Szold, Filadelfia, 1909-13, V, p. 186.